

Campaña internacional para el salvamento de los grabados de Dampier

Antonio Beltrán Martínez*

Resumen

Campaña internacional de defensa del impresionante conjunto de los grabados prehistóricos del archipiélago Dampier, en el oeste de Australia.

Résumé

Campagne internationale de défense des magnifiques gravures du archipel Dampier, dans l'ouest de l'Australie.

El archipiélago de Dampier se halla situado en el noroeste de Australia, y contiene la mayor concentración de grabados rupestres de todo el mundo, mal conocida hasta ahora y apenas difundida, en número que puede cifrarse entre los 250.000 y el millón. En Murujuga (nombre indígena de la península de Burrup) está el núcleo más importante, con presencia en la fauna representada del desaparecido *Thylacine* o Tigre de Tasmania y un conjunto muy expresivo de la cultura australiana anterior a la llegada de los ingleses. Los indígenas de la comarca, los Yaburara, casi aniquilados en 1868, se ven ahora amenazados en los únicos restos materiales gráficos de su cultura por la instalación de industrias petroquímicas en un 38 por ciento de la superficie disponible a añadir a otras ya implantadas hace algunos años cuyas emanaciones ya han causado graves daños comprobados, temiéndose su total degradación y desaparición en los próximos veinticinco años.

A semejanza de lo ocurrido en Portugal con los grabados y pinturas del valle del Côa, anegados parcialmente por el río, pero salvados en gran parte por una acción conjunta internacional, el gobierno de

la Western Australia está recibiendo la presión de los medios científicos y peticiones concretas que se iniciaron en febrero del presente año, sin resultado apreciable hasta ahora. Las revistas especializadas de todo el mundo se hacen eco de esta situación.

Propuesto el conjunto de Dampier para ser incluido en el Patrimonio de la Humanidad, defendido por el ICOMOS de la UNESCO y declarado por el National Trust "yacimiento en peligro", en el momento presente se trata de manifestar al gobierno Australiano, colectiva o individualmente, que el mundo se interesa por tan singular manifestación de la cultura universal. Aunque se haya superado la etapa en que la etnografía tomaba a los "primitivos" australianos y bosquimanos por sus rasgos antropológicos como restos de una cultura neanderthalense por las características físicas de sus individuos, es indudable que los aborígenes que siguen pintando y grabando como lo hicieron sus antepasados, son

*Residencia de profesores de la Universidad. C/ Pedro Cerbuna, 12, 4º izquierda. 50009 - Zaragoza. Email: <antoniobeltranmartinez@telefonica.es>

uno de los testimonios vivientes más importantes de la historia de la cultura humana.

El arte rupestre australiano distribuido por todo el continente ha sido dado a conocer en relación con zonas aisladas y los conjuntos de Kimberley, del territorio Norte, de la península de York, de las pinturas "mimi", de las de estilo "rayos X", del parque nacional de Kakadu o la montaña sagrada de Ayers Rock y el conjunto de grabados de Hawkesbury River, cerca de Sidney.

Los aborígenes siguen pintando en nuestros días con estilo parecido y las dataciones de sus antiguas obras alcanzan a bien identificadas fechas anteriores, con seguridad, al 22.000 BP pero recentísimas investigaciones postulan que puedan situarse en los inicios de la expresión gráfica de las ideas, incluso antes del 40.000 BP de la Cueva Apolo 11 de Namibia o de la Border Cave de Kwazulu en Sudáfrica.

La pérdida del conjunto australiano supondría una catástrofe porque los estudios sobre sus aportaciones históricas están comenzando pero se advierten como excepcionales. Los animados frisos, de la más rotunda variedad estilística y de los más complejos contenidos contienen, realizados en diversos colores fuera de la monotonía del rojo y el negro, complicadas cosmogonías y teogonías, per-

sonalizan la serpiente creadora, figuras humanas y utensilios, manos, animales como el canguro, el emú, el cocodrilo y algunos otros desaparecidos aparecen en los grabados y en las pinturas y que, en algunos lugares, pueden servir de ejemplo para la correcta actuación en el buen cuidado del arte prehistórico fealzado por el gobierno de Australia.

Por estas razones se pide a la comunidad internacional y a todos los interesados en la cultura humana que se dirijan al Dr. Geoff F. Gallop MLA Premier of Western Australia (197 St, George's Terrace, Perth W. A., 6000) para pedir que se protejan estas irreemplazables muestras de la Cultura de la Humanidad que ofrecen información de las raíces del arte y de su perpetuación hasta nuestros días, pues los aborígenes introducían en su mundo intelectual barcos, armas o aspectos físicos y culturales de los asiáticos o europeos que colonizaron el gran continente australiano e incluso de la última guerra mundial de la que fueron testigos. Un aborigen me hacía notar que si su gobierno conmemoraba los doscientos años de su implantación en el territorio, ellos podían ofrecer decenas de miles de años para su presencia y pedían que los científicos les señalaran cifras. La respuesta no puede ser la degradación y pérdida de estos testimonios.



Figura 1. Petroglifo de Murujuga destruido por completo junto con otros miles semejantes por el Gobierno de Australia (foto P. Vinnicombe).